



# ROSAL MISIONERO

Carta n<sup>o</sup> 48

25 de febrero del 2014



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

Amigos del Rosal; aquí les envío la última reflexión del tema referido a la fe.

## Tercera parte:

### Protegiendo nuestra vida de fe:

**-La fe se hace sólida cuando luchamos contra las tentaciones del diablo, del mundo y la carne;** dice San Pedro *el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar, resistidles firmes en la fe;* y San Pablo a los Corintios les dice *“Por eso no desfallecemos. Aun cuando nuestro hombre exterior se va desmoronando, el hombre interior se va renovando de día en día. En efecto, la leve tribulación de un momento nos procura, sobre toda medida, un pesado caudal de gloria eterna, a cuantos no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las cosas visibles son pasajeras, mas las invisibles son eternas”* (2 Cor 4, 16-18); y antes de ir a derramar su sangre por Cristo exclamaba *-he combatido bien el combate, he guardado la fe, me aguarda la corona de gloria que Dios me tiene prometida en el cielo-*.

**-La fe madura, cuando somos purificados por las cruces y pruebas de la vida,** dice Jesús: *“el que quiera ser discípulo mío que cargue con su cruz y me siga”*. San Pablo a los Corintios escribe *“me fue dado un aguijón a mi carne, un ángel de Satanás que me abofetea para que no me engría. Por este motivo tres veces rogué al Señor que se alejase de mí. Pero él me dijo: «Mi gracia te basta, que mi fuerza se realiza en la flaqueza»*. Por tanto, con sumo gusto seguiré gloriándome sobre todo en mis flaquezas, para que habite en mí la fuerza de Cristo. Por eso me complazco en mis flaquezas, en las injurias, en las necesidades, en las persecuciones y las angustias sufridas por Cristo; pues, cuando soy débil, entonces es cuando soy fuerte” (2 Cor 12, 7-10).

**-La fe se fortalece, imitando la vida de los santos, en especial de la Santísima Virgen María,** Santa Isabel felicita a nuestra Madre del cielo por su fe *“feliz de ti porque has creído lo que te fue dicho de parte del Señor”*. Los santos de nuestra santa Iglesia son los héroes o gigantes de la fe; a ellos tenemos que imitar, puesto que son los perfectos imitadores de Jesucristo (aconsejable es leer vidas de santos y estudiar el catecismo).

**-La fe se fortalece agradeciendo a Dios por los beneficios que hemos recibido.** En el orden natural Dios nos desborda de bienes, pensemos en el aire que respiramos y en la salud que tenemos etc.; en el orden sobrenatural, envió a su Hijo muy amado que por amor a nosotros sufrió en la cruz y murió por nuestros pecados, nos abrió las puertas del cielo; fundó para nuestro bien la santa Iglesia, y en ella nos dejó los sacramentos. ¿Cómo no vamos agradecer tantos bienes? El que agradece los bienes que recibe de Dios, como premio (entre otras cosas) el Señor le hace crecer más en la fe.

**-La piedra de la fe requiere que esté asentada sobre el sólido fundamento de la virtud de la humildad.** Es una gracia que hay que pedir, decía la Virgen: *“Dios ha mirado la humillación de su esclava”*. *“Dios resiste al soberbio pero da su gracia al humilde”*; esto significa que en todo

tenemos que reconocer la grandeza de Dios, y con la sencillez de un niño tributarle culto de adoración, alabanza, servicio, reverencia; dice Jesús en la bienaventuranza: *“felices los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”*.

**-No necesariamente se tiene que sentir conmoción sensible cuando hacemos el acto de fe...:** es más, podría suceder lo contrario: sentir repugnancia, como Jesús, cuando iba a enfrentar el sufrimiento de cruz, rogaba que de ser posible, se apartara de él el cáliz, pero seguía rezando que no se hiciera su voluntad sino la del Padre eterno; lo importante es saber que uno –mas allá del sin sabor sensible-, está en la verdad de Cristo, unido por el acto de fe a aquel que dijo *“Yo soy la Verdad”*; el cielo y la tierra pasarán pero Dios no pasará.

**-Finalmente la fe y el santo Rosario.** Nosotros, los integrantes del Rosal, que tenemos la dicha de meditar la vida de Cristo al compás de las avemarías, veamos que la divina providencia de Dios, coloca en nuestras manos un aceite precioso y poderoso que tiene la virtud de mantener encendida en el alma la lámpara de la fe; entonces, ¡perseveremos firmes en la oración del santo Rosario!

**Con mi bendición.**

**P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María**

<http://www.rosalmisionero.net/>  
[rosalmisionero@ive.org](mailto:rosalmisionero@ive.org)